

Presentación

I

El que un trabajo académico alcance varios reconocimientos, los más elevados por cierto, llena de orgullo a un profesor cuya contribución ha sido solamente el dirigirlo. Este es el caso, pues Mario Garza Salinas preparó una investigación que le sirvió para obtener el grado de maestro en Ciencias Política; alcanzar, en el mismo acto, una merecida Mención Honorífica; y finalmente, hacerse acreedor del Premio de Administración Pública, máximo reconocimiento a las labores de investigación administrativa en México. Hay que hacer énfasis que la obtención de la Maestría en Ciencia Política proviene de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, institución de la Máxima Casa de Estudios del país, y que dicho Premio es una de las instituciones académicas que más enaltecen al INAP.

Mi honda satisfacción por los logros alcanzados por Mario Garza Salinas, tiene su fuente en aquella gratificación moral que recibe un profesor de carrera universitario que observa los progresos objetivos de su discípulo.

II

El trabajo titulado *Seguridad civil y participación ciudadana*, representa uno de los esfuerzos más consistentes y enjundiosos para alcanzar una meta personal, pero de profunda trascendencia para el interés colectivo.

Nacido de una experiencia personal, vivida intensamente por su autor, este documento académico representa la traducción de una práctica concreta en un discurso abstracto; es la narración de un hecho personal, impregnado de un suceso dramático que vivió toda una ciudad. Mario Garza Salinas era funcionario de la Delegación Magdalena Contreras en septiembre de 1985 y precisamente desempeñaba sus actividades en la Subdelegación de Obras y Servicios. Esta particularísima situación, determinante en su vida futura, lo situó directamente en medio de los graves problemas surgidos de los sismos de ese año y que Garza Salinas vivió y sufrió directamente.

Experimentando directamente los grandes estragos causados por estas fuerzas destructivas de la naturaleza, el autor de esta investigación presenció la enorme precariedad de la capacidad de respuesta del gobierno y la sociedad mexicanos, ante desafíos naturales tan demoleedores. Una administración pública dotada de relativa vitalidad en épocas de normalidad, se mostraba extraordinariamente endeble ante situaciones de excepción. Así, a mayor rigor de los efectos de ambos temblores y a menor capacidad de respuesta organizativa pública y social, más grave se tornaban las serias dificultades que sufrían los habitantes de la gran ciudad.

Una vez pasadas las horas más amargas de un suceso trágico, Mario Garza reflexionó sobre las grandes deficiencias percibidas y los medios de ponerles remedio. Así, nacida de una inquietud propia, pero sin caprichos ni egoísmos personales, sino bajo el influjo de una necesidad social sentida, Garza Salinas decidió emprender una investigación sobre las formas posibles de prevenir y mitigar los efectos de las catástrofes naturales.

III

Dentro de la vida académica la mayor parte de las investigaciones en ciencias sociales parten del caudal de conocimiento acumulado, es decir, aprovechan experiencias investigativas anteriores. El trabajo de Garza Salinas se antojaba que podría proceder con idéntico método, pero no pudo ser así por la insuficiencia bibliográfica del caso y más

concretamente por el sesgo pragmatista que contenía el existente. La mayor parte de los libros se ligaban a los problemas de seguridad nacional o de defensa militar, tergiversando cualquier análisis científico y con contenido civil. Además, el proyecto no consistía en una obra de consulta, sino en una tesis de grado sujeta a requisitos formales específicos. En estas circunstancias, en lugar de contar con las facilidades que otorga el partir con base en el conocimiento acumulado y caminar de lo general a lo particular, arrojando el caso en el planteamiento general, el autor inició la investigación con sentido distinto comenzando por plantear la experiencia vivida y relacionarla con las categorías que se formaron bajo situaciones idénticas.

IV

Para apreciar debidamente la calidad de esta obra, debe distinguirse claramente el método de investigación y el método de exposición, como marcan los cánones de la metodología. En un trabajo de esta naturaleza el lector debe apreciar esencialmente al primero, que es el que refleja más claramente el gran valor de la investigación, por los resultados a que llega y las proposiciones concretas que realiza. Así, además de las apreciaciones conceptuales que definen a la seguridad civil y dan pauta a medidas generales de previsión de catástrofes, Garza Salinas propone medidas concretas relativas a la peculiaridad de la ciudad de México, la metrópoli más densamente poblada del orbe.

Un procedimiento investigativo así no es nada sencillo, sobre todo cuando no se dispone de instrumental empírico ya experimentado y un arsenal conceptual abundante. He aquí uno de los méritos del autor, quien, aún no siendo un investigador de carrera, desarrolla un trabajo investigativo impecable. Con respecto al método de exposición, la presentación de los resultados de la investigación es la adecuada. Pero no busquemos aquí un derroche disertativo literario, sino sencillamente el resultado de una acuciosa investigación que por medio de un discurso sencillo y ameno nos expone las propuestas del autor. Al final del trabajo Mario Garza anexa un manual para prevención de catástrofes, debidamente sustentado por la investigación, y que tiene una utilidad indudable por provenir de experiencias pos-sísmicas que el

autor tuvo en la organización de los comités de seguridad civil de la Delegación Magdalena Contreras.

V

Aquí estamos ante la obra de un experto en seguridad civil, de los pocos que hay en el país y que se han formado al calor de las catástrofes que nos han asolado últimamente. Hoy día desempeña sus labores en una dependencia de la administración pública *ad hoc*, que ha sabido apreciar sus conocimientos y experiencias, y en la cual podrá servir todavía más en beneficio del país. Mario Garza Salinas es también un conocedor de política gubernamental (o política pública, como se conoce en los países anglófonos), particularmente en uno de sus aspectos más relevantes: la acción del gobierno en caso de contingencias naturales catastróficas. Si algún valor tiene esta tecnología de gobierno, es el dotar de instrumentos de previsión confiables para la administración pública en casos de contingencias. Esta administración, sin embargo, actuando en sociedades civiles altamente politizadas y sujetas a polémicas propias de una política activa y móvil, en un mundo hambriento de apertura democrática y pluralidad partidista, deberá contar con instrumentos gubernamentales aptos y flexibles para encarar también los grandes problemas que puede producir una catástrofe natural en una vida humana cada vez más interdependiente.

Esta obra de Mario Garza Salinas contribuye significativamente en este sentido. El Instituto Nacional de Administración Pública, A.C., tiene en Mario Garza Salinas a una persona que hace honor al Premio de Administración Pública, institución de excelencia de nuestro INAP.

Omar Guerrero
Ciudad Universitaria, febrero de 1990